

En este trabajo se presentará una temática general que delimite el autor implícito, la fecha, contexto sociológico y género literario de la obra de Mateo. Luego, en la parte exegética, se argumentará el pasaje o perícopa de Mateo 2.1-12. Los asuntos gramaticales, intertextuales, redaccionales, etc., son vitales para la comprensión de este trabajo. El lenguaje a utilizarse no pretende ser exclusivo y mucho menos discriminatorio, sino inclusivo.

El evangelio según Mateo ocupa un lugar privilegiado en la literatura cristiana antigua, de acuerdo a Marguerat. Este añade que es el más citado por los Padres de la Iglesia, de todos los demás libros del Nuevo Testamento. Mientras Marcos, el evangelio más antiguo, comienza con la narración directa, Mt y Lc poseen un aparato (preliminar) que preludia cada una de las obras. Aunque el nombre (relatos de la infancia), se ha hecho muy común para designar los dos primeros capítulos, tanto de Mt, como de Lc, esta denominación no parece muy exacta. Ciertamente es que ambos han colocado datos de Jesús antes de iniciar la vida pública, pero ambos tienen diferencias notables. Ninguno de los dos se ha interesado en los hechos históricos propiamente dichos. Por lo tanto, los relatos pueden ser calificados como “vehículos para transmitir la teología de los evangelistas”, según A. Castaño, en un periodo de reflexión posterior a la primera predicación cristiana.

Debemos analizar el título “Según Mateo” como una adhesión en la segunda mitad del siglo II, o quizás antes, como afirman algunos, como Davies y Allison. El asunto de la autoría se eleva hacia el 125, en donde Papías escribió: “Mateo dispuso en orden los dichos [logia] y cada uno los interpretó/tradujo como pudo”. Raymond Brown, considera que la idea de que Mateo fue el primer evangelio aparece con Clemente de Alejandría, Orígenes y Eusebio.

Un niño Rey, Unos magos, una Estrella, un Camino...

Considerando que hablar de (dichos), ha trastocado las opiniones, y por otro lado ha llevado a muchas interrogantes, es necesario darle un vistazo al concepto *logia*.

Logias sería el término usual para “dichos” en el sentido de la “palabra”; así logia podría significar cualquier contenido que constituyera las “revelaciones” de Jesús (Cf. Hch 7,38 respecto a los logia o revelaciones a Moisés). Además, puesto que Papías había escrito que Marcos era un seguidor de Pedro y que no había hecho un relato ordenado de los logias del Señor, y puesto que en general se está de acuerdo en que Papías se refería al evangelio de Marcos, plausiblemente este escritor estaría pensando también en un evangelio cuando dice que Mateo dispuso en orden los logia en hebreo/arameo¹.

Esto provoca el pensamiento de que Mateo ha escrito un evangelio completo como pensaron muchos autores. Que el apóstol Mateo haya escrito el Evangelio no es viable ya que no resulta comprensible que un testigo ocular tuviera la necesidad de utilizar el EvMc si había estado presente, según G. Theissen. Estoy de acuerdo en que no es un testigo ocular. El asunto de la autoría es confuso, hasta por el nombre del mismo Mateo, pues considerar que es Leví también trae las complicaciones de dos nombres de pila o que Jesús le cambió el nombre, pues los judíos no llevan dos nombres semíticos. Hay problemas en todo esto; el nombre del recaudador de contribuciones de Mc 2,13-17 y Lc 5,27-32 es Leví, y ha de suponerse que Leví (al igual que Simón Pedro) tuvo un cambio de nombre, aunque, ningún Leví está en la lista de los doce. El evangelio canónico de Mateo está en griego. Lo que es indicador de que Papías pueda referirse a un original del que el actual evangelio sea una traducción. **Este asunto es cuestionable.** Raymond Brown hace tres observaciones en cuanto a este asunto. En la antigüedad había un evangelio judío, probablemente en arameo, utilizado por los cristianos palestinos. Las referencias a este evangelio lo relacionan con Mateo; San Jerónimo afirmó que lo había traducido al griego, considerándolo, casi como el original semítico base del Mateo griego.

¹ Raymond E. Brown, *Introducción al Nuevo Testamento, 1, cuestiones preliminares, evangelios y obras conexas* (Ferraz, Madrid: Trotta, 2002), 293.

Un niño Rey, Unos magos, una Estrella, un Camino...

Pero, en las comparaciones con el Mateo canónico los pocos pasajes del Evangelio de los nazarenos conservados en cita de los Padres de la Iglesia, dichos pasajes parecen ser expansiones secundarias del Mateo canónico. En segundo lugar existen formas medievales de Mateo, que muchos consideran retroversiones del evangelio canónico griego, realizadas a menudos para ser utilizadas en las discusiones entre judíos y cristianos. Otros estudiosos afirman que esos textos son una guía para la comprensión del Mateo original en hebreo. Y otros investigadores consideran poder reconstruir el original. Al igual que muchos, también considero, que es una composición en griego y no una traducción. Lo dicho por Papías de los “dichos” de Mateo y su atribución es muy improbable, aunque no podemos descartar su cercanía en el tiempo con respecto a textos antiguos. Aunque siempre existen sus dudas, Raymond Brown afirma que: “el Mateo canónico fue redactado originalmente en griego por alguien que no era un testigo visual, cuyo nombre nos es desconocido y que se basó en fuentes tales como Mc y Q”².

Descartar las aseveraciones de Papías no es nuestra intención, pero sí cuestionarlas o más bien colocarlas en tela de juicio y análisis. El comentario de “Papías...no se apoya en ninguna información histórica sólida; no existe, en particular, ningún vestigio de una versión aramea antigua del evangelio de Mateo”³. Una cuestión que divide las opiniones es si el desconocido evangelista canónico era un judeocristiano o alguien procedente de la gentilidad. La autoridad la ha tomado la posición de un judeocristiano y la minoría con el autor gentil. Para ejemplificar lo dicho en cuanto a la autoría es necesario destacar que no es permisible a un judío los errores encontrados en Mateo.

El evangelista liga cuatro veces a los fariseos y saduceos en el cap. 16 como si compartieran la misma doctrina (16,12) y 22,34 muestra que el evangelista es consciente de las diferencias entre ellos. En cuanto a la identificación del evangelista como judeocristiano, Papías afirma un trasfondo judío para Mateo⁴.

² Ibid., 295.

³ Daniel Marguerat, *Introducción al Nuevo Testamento; su historia, su literatura, su teología* (Bilbao: Desclée de Brouwer, 2008), 68.

⁴ Raymond E. Brown, *Introducción al Nuevo Testamento, I, cuestiones preliminares, evangelios y obras conexas* (Ferraz, Madrid: Trotta, 2002), 295.

Por otro lado, Warren Carter señala el quién, considerando que no sabe quién escribió el Evangelio. Posiblemente, no fue el Mateo en 9,9., según Warren Carter, pues carece de prominencia y relación privilegiada con su maestro. Alega que no está en escenario como el bautismo o la transfiguración de Jesús, 17,1. En la lista de discípulos es de 10,2-4 aparece en octavo lugar. Creo, como Warren Carter que ese lugar no es el más destacado, pero no establece tampoco que haya un orden de privilegio. La hipótesis es que Mateo significa (don de Dios). En realidad se desconoce la autoría del evangelio que llamamos Mateo. Philipp Vielhauer, coincide con Raymond Brown y Warren Carter sobre el desconocimiento del autor. Afirma lo que la mayoría dice, sobre la procedencia judeocristiana. También Ulrich Luz afirma el desconocimiento del autor. Establece que la atribución a Mateo es muy antigua, obedeciendo presumiblemente a los textos de Mt 9,9; y 10,3, como afirma Warren Carter. Que haya sido un maestro en la comunidad es solo una presunción interesante, pues también P. Vielhauer lo afirma, aunque la demostración es cuestionable. Para Poittevin-Charpentier el autor del evangelio, es probablemente judío de nacimiento, de educación, de cultura. Ello distingue características del autor implícito.

El autor de este Evangelio se esconde detrás del anonimato de la comunidad de la fe en la que se enseña como un escriba "instruido en las verdades del reino" (13:52), pero ha sido durante mucho tiempo asociado con el nombre de Mateo. Si él era el Mateo que dejó su oficina de impuestos para seguir a Jesús como un discípulo (9:9; 10:3) es cuestionable, de acuerdo a David Garland. La versatilidad de Mateo y su manejo del griego le hacen un buen escritor. Ulrich Luz considera que poseía un estilístico de impronta judía, un talante lingüístico griego y una formación sinagoga. Si analizamos lo que dice U. Luz podríamos afirmar que Warren Carter, aunque a la contra, asevera dicho conocimiento y formación. Aunque no era un letrado en el sentido de un exégeta, es un buen escritor. No es, Mateo, el autor del primer Evangelio. El nombramiento de Leví que transfiere la traducción al (discípulo) Mateo, es un argumento ya mencionado por Raymond Brown, que contradice que Mateo sea el autor.

Un niño Rey, Unos magos, una Estrella, un Camino...

Entiendo que D. Marguerat recoge lo antes dicho, que haya sido escrito por un judío, por su “carácter central de la Ley; importancia de las citas del Antiguo Testamento; limitación de la misión de Jesús terreno a Israel”⁵. Si Marcos es escrito más o menos para el 70 dC., nos presenta un Mateo escrito entre el 80 y 90 dC. En la fecha de (Marcos) Daniel Harrington, coincide con Marguerat, pero afirma la composición de Mateo entre el “85-90 d.C”⁶., no muy distante del resto de los expertos como veremos más adelante. De ello se desprende que un testigo directo en los episodios de la vida de Jesús habría muerto por entonces, considerando que la edad promedio o avanzada era de cuarenta años, en esto coincide el Dr. E. López.

La vinculación entre este escrito y el nombre de Mateo procede de Ireneo, ya al final del siglo II. Ireneo es el único entre los escritores primitivos que sugiere una fecha; presenta la composición de Mt como contemporánea de la predicación de san Pedro y san Pablo en Roma, es decir, antes del año 68. Este detalle no puede comprobarse. Las razones internas sugieren (pero no demuestran) una fecha posterior a la caída de Jerusalén en el año 70 d. C. Pero, si este evangelio se escribió después del año 70 d. C, hay buenas razones para pensar que se compuso fuera de Palestina. Muchos investigadores sugieren Antioquía de Siria, una ciudad en que el cristianismo judío y el gentil se unieron y mezclaron, y donde las cuestiones en torno a la relación entre el evangelio y la ley fueron probablemente agudas. El material exclusivo de Mt se explica mejor suponiendo que fue tomado directamente de las tradiciones palestinas; ello pudo haber sido posible en Siria.

Seguimos teniendo el problema de la fecha, pero Warren Carter alega que no hay un manuscrito que indique la fecha de composición. Varios la sitúan en el penúltimo o último decenio del siglo I, unos cincuenta o sesenta años después de la crucifixión de Jesús. La cita de Ignacio y por la Didaché se considera que fue escrito al comienzo del siglo II. Las fechas tempranas tienen sus traspiés.

⁵ Daniel Marguerat, *Introducción al Nuevo Testamento; su historia, su literatura, su teología* (Bilbao: Desclée de Brouwer, 2008), 68.

⁶ Daniel J. Harrington, *Sacra Pagina; The Gospel of Matthew* (Collegeville: The Liturgical Press, 1991), 8.

Un niño Rey, Unos magos, una Estrella, un Camino...

Una es que Mateo utiliza a Marcos como una de sus fuentes y lo adaptó, eliminando, modificando y abreviando textos y añadiendo otro material.

Marcos se compone no mucho después del 70 dC. Mateo un decenio o dos más tarde, cuando Marcos, probablemente escrito en Roma, fue conocido por la comunidad mateana de Siria. R. Brown defiende esta fecha. También este evangelio hace alusión a la destrucción de Jerusalén, llevada a cabo ese mismo año por los romanos. De manera que la fecha está después de los 70 dC pero antes del 100 dC. Posiblemente en la ciudad de Siria de Antioquia. Es asequible, según R. Brown, que haya sido escrito antes de Ignacio, por la situación del gnosticismo. Como Papiás debió tener su posición para el 115, como fecha más temprana, quien se considera conoció el Mt canónico, queda excluido el siglo II.

El Evangelio de Pedro, data probablemente hacia el 125 y utilizó a Mateo. Solo algunos conservadores consideran que fue escrito antes del 70⁷. De manera que la escritura debió ser entre el 80-90. Ulrich Luz dice que la fecha es difícil de establecer, igual que D. Garland. Veamos a U. Luz, quien establece que depende de la pregunta sobre dónde y por quién fue utilizado el evangelio de Mateo. U. Luz se enfoca en la opinión basada en la posición de Massaux que a la de Koster⁸. La Didaché presupone sin duda la redacción de Mt, que surge en una comunidad marcada por Mt, pero tampoco se puede datar con exactitud. La posición de U. Luz es un tanto ambigua, pero coincide en que fuera conocido antes del año 100 en Roma y algo más tarde en Egipto. U. Luz alega que no puede datarse el escrito más allá de los años 80. Gerd.

⁷ Argumentos contra una fecha de composición tan temprana, de acuerdo a R. Brown. La omisión de Mateo 21,13 de la descripción del templo jerusalemita como casa de oración “para todas las gentes” (Marcos 11,17) y la referencia de Mateo 22,7 al rey que incendia la ciudad pueden ser reflejo de la destrucción de Jerusalén por los ejércitos romanos en el 70d.C. Las controversias con los fariseos en Mateo y la condenación del uso libre del título (rabbi) cuadra bien con la atmosfera del periodo rabinito temprano, poco después del 70. Tal vez la mejor argumentación es el uso de Marcos por Mateo, el primero datado del 68-73. Raymond E. Brown, *Introducción al Nuevo Testamento, I, cuestiones preliminares, evangelios y obras conexas* (Ferraz, Madrid: Trotta, 2002), 302.

⁸ La dificultad está en que la mayoría de los autores del siglo II conocen los evangelios, pero no los citan directamente.

Un niño Rey, Unos magos, una Estrella, un Camino...

Theissen afirma categóricamente que “fue escrito hacia los años 80-100 d.C., antes de las cartas de Ignacio (antes de los años 107/110 d.C.) y después del EvMc (ca. 75 d.C.)”⁹. D. Garland considera que lamentablemente, el marco histórico exacto en que este Evangelio fue integrado y la fecha probablemente nunca se sabe a ciencia cierta.

La mayoría de los estudiosos suponen que fue compuesta algún tiempo después de la desastrosa rebelión judía contra Roma cuando Jerusalén y el templo fueron devastados y antes del comienzo del siglo segundo¹⁰. Lo cierto es que D. Garland también puntualiza que uno de esos lugares es Siria. Mateo 4:24 registra de Jesús que la fama "se extendió por toda Siria". Ediberto López argumenta que la mención de la destrucción del templo para el 70 d.C., el judaísmo en el 80 d.C., y san Ignacio para el 110 d.C. ya habla de Mt., por lo tanto establece como fecha aproximada entre el 80-90 d.C. Ello lo revela la crisis que existía en la sinagoga. En este aspecto R. Brown, Waren Carter, Philipp Vielhauer, U. Luz, Dr. E. López, y D. Marguerat consideran como fecha aproximada entre el 80 y 90 d.C.

El EvMt tiene 1068 versículos, en la teoría de las dos fuentes Mateo utiliza el EvMc¹¹, la Fuente de las logias (Q) y tradiciones propias. Mateo sigue la trama de Marcos, aunque incorpora, como lo hemos dicho, extensas secciones de material de enseñanza. David Aune, cree que Mateo ha impuesto una “división” retórica en su material de una clase enteramente inexistente en Marcos, concluyendo cada uno de los cinco extensos discursos de Jesús con la frase “y sucedió que, cuando acabó Jesús” (7:28, 11:1; 13:53; 19:1; 26:1). Jack Dean Kingsbury sugiere la siguiente estructura para Mateo: (1) La persona de Jesús el Mesías (1:1-4:16); (2) La Proclamación de Jesús el Mesías (4:17-16:20); (3) El sufrimiento, Muerte, y Resurrección de Jesús el Mesías (16:21-28:20).

⁹ Gerd Theissen, *El Nuevo Testamento; historia, literatura, religión* (Santander: Editorial Sal Terrae, 2002), 150.

¹⁰ Un abanico de posibilidades por su origen se han propuesto: Palestina, Edesa, Cesarea Marítima, Fenicia, Siria, Antioquía, Alejandría, al este del Jordán (tal vez Pella en la Decápolis, ver 4:15,25, 19:1).

¹¹ De Mc, toma 523 de los 661 versículos de este evangelio, es decir, el 80%, la mitad del EvMt, según D. Marguerat.

Un niño Rey, Unos magos, una Estrella, un Camino...

Realmente los exegetas contactan, según D. Marguerat, la complejidad de la materia mateana. Marguerat provee la siguiente discusión:

Unos privilegian la disposición temática en torno a los cinco discursos (y su disposición estereotipada...) que alteran con sus partes narrativas; otros subrayan el carácter estructurante..., otros quieren descubrir a toda costa en el evangelio estructuras en quiasmo (no obstante, no se ha podido mostrar que, en la literatura antigua, la figura retórica del quiasmo haya sido aplicada al conjunto de una obra). Sin duda es más prudente limitarse a poner de manifiesto la coherencia del conjunto de la narración. De todos modos, es imposible explicar la complejidad de ésta mediante una estructura, por muy detallada que sea¹².

De manera que el asunto de la estructura es complicada, de lo dicho por Marguerat, por otro lado, la visión literaria de Waren Carter deja este escenario en un vacío. No le da énfasis en su trabajo al género literario, pero U. Luz puntualiza ese detalle. Lo planteado anteriormente por Marguerat lo describe muy elocuentemente, mientras U. Luz, detalla esa complejidad estructural. Ésta expresa que los exégetas están de acuerdo en que el evangelio de Mateo se puede dividir en cuatro partes bien diferenciadas. Sin embargo a la hora de establecer la división hay divergencia entre los estudiosos. El que Mateo haya establecido una división o esté ligado a las fuentes es la gran pregunta.

Los asuntos diacrónicos están presentes en el análisis estructural, sobre todo en los relatos de fuerte orientación tradicional, material conocido por los lectores. Si Mateo compuso una obra propia, controlándola, dice U. Luz, y poner al servicio el material de sus fuentes, mas limitarse a interpretarlo, sin controlarlo, desemboca en el evangelio de Mateo, una articulación (propia). Me parece que hay una composición extraordinaria, que no es a-histórica y mucho menos individualizada. La labor de Mateo redundaba en la de un buen escritor. Por ello hay tres tesis metodológicas. La forma intencionada, la no neutralidad, con ciertas premisas para una mejor comprensión y si no es clara la articulación significaría que Mateo no es buen escritor. Las propuestas para su división son gigantes y se pueden distinguir tres tipos básicos, según U. Luz.

¹² Daniel Marguerat, *Introducción al Nuevo Testamento; su historia, su literatura, su teología* (Bilbao: Desclée de Brouwer, 2008), 63,64.

Un niño Rey, Unos magos, una Estrella, un Camino...

El primero es el modelo de los cinco libros, propuesto por Bacon. La salida son los cinco discursos Mt 5-7, 10,13, 1-53,18, y 23-25 que Mateo subrayó con una frase conclusiva casi idéntica¹³. Este esquema se presenta como un paralelo con los cinco libros del Pentateuco, considerando que el evangelio de Mateo sería la nueva Torah, y Jesús el nuevo Moisés. Lo anterior no es una imposición sino un paralelo. Para Bacon el evangelio de Mt es la gran refutación apostólica de los judíos. Otros opinan que Jesús en Mt no contrapone la Torá como novedad de la Torá judía, pero eso es impugnable pues Jesús en muchas veces señala, “pero yo os digo”. Las partes narrativas mencionadas guardan muy diversa relación con los discursos, y esa relación es, a veces escasa, por eso las partes narrativas se han coordinado de esa forma.

El segundo modelo es el centro, el evangelio está construido de modo quiástico en torno a un centro. El capítulo 14 se toma como el centro las demás partes o secciones en forma quiástica alrededor de él¹⁴. El tercer tipo aparece vinculado al evangelio de Marcos. Denominado el modelo de división marquiano, según U. Luz. Resultan dos partes principales: la actividad y predicación de Jesús en Galilea y su viaje a Jerusalén para padecer y ambas partes se corresponden con las dos partes principales del evangelio de Mateo. El texto de 1,1-4, 16 es la introducción. Predomina el patrón narrativo, a diferencia de los ejemplos anteriores. La estructura de este evangelio está determinada por la narración y no por la doctrina de Jesús expuesta en los cinco discursos. Esto tiene sus consecuencias para determinar el género literario y para la interpretación del evangelio de Mateo. U. Luz considera que Mateo no ofrece un esquema claro y evidente. Tres razones apoyan esta posición. Primero porque el lenguaje mateano es, en buena medida, de carácter formalista. Hay mucha reiteración, lo que resulta difícil valorar las afinidades en el vocabulario.

¹³ Bacon les antepone una sección narrativa, donde el evangelio constaría de cinco libros 3-7, 8-10, 11, 1-13,52, 13 53-18, 35, 19-25, la introducción 1-2 y la conclusión 26-28.

¹⁴ Por ejemplo, los capítulos 1-4 se corresponden con los capítulos finales 26-28, el sermón de la Montaña con el discurso escatológico etc. A veces se ha colocado como centro en el capítulo 11 o entre el capítulo 13 y en el 14.

Un niño Rey, Unos magos, una Estrella, un Camino...

Posee el evangelio de Mateo, muchas posibles inclusiones¹⁵. Desde el capítulo 12, el evangelio de Mateo sigue de cerca el esquema del evangelio de Marcos. Mateo inserta pocos textos, prescindiendo de los discursos. U. Luz presenta que la secuencia de Mc. 1,1-2, 22 parece que está implícita en Mt 3-11. La delimitación de partes, Mateo no le da valor. Presenta algunas perícopas de conexión que, hacia el frente y hacia atrás, se definen como perícopas de transición¹⁶. Lo que mantiene un tanto oscuro las partes principales. Fundamenta U. Luz que está claro que Mateo ofrece un discurso narrativo ininterrumpido que a una clara distinción de partes. Es decir que en lo literario a Mateo hay que entenderlo como una narración coherente y no como una serie de textos sueltos empleados litúrgicamente como perícopas o textos de instrucción.

Veamos, de forma general, recursos literarios que utiliza Mateo para establecer las divisiones. (a) Mateo utiliza los materiales similares en la forma o en el contenido¹⁷. Lo nuevo de Mt es que coloca los bloques en el hilo narrativo donde adquieren una función concreta. Por ejemplo, la serie de relatos milagrosos de los capítulos 8-9 entre el sermón de la montaña y el discurso de misión. (b) también se encuentra en Mateo correspondencias lineales. El discurso primero y el último de Mt son los más extensos, el segundo y el cuarto, de casi igual de extensión, los más breves y los intermedios, cap. 13, de extensión medio. Ciertamente existe simetría formal. Lo que establece un texto en limpio y no un mero dictado. (c) Mateo compone con arreglo a determinados esquemas numéricos¹⁸. El número tres es corriente en el texto judío. Se interpreta a nivel de contenido como sistematización literaria y corriente en la instrucción oral. Mateo forma dos series, según U. Luz, de cuatro bienaventuranzas (5,3-10).

¹⁵ No son raros los indicios formales de frases como 4,17 y 16,21.

¹⁶ Ejemplos de perícopa de transición son 4,17, 4, 23-5, 2, 5, 20, 6, 1, 10, 16-26, todo el capítulo 11 y 24, 1s.

¹⁷ La serie de relatos milagrosos de los capítulos 8 y siguiente, la serie de parábolas, 21, 28-22,14, el discurso a los fariseos del capítulo 23 y los discursos en general. Esto no es nuevo porque Q aparece construido por bloques temáticos cerrados; Mc también conoce tales bloques.

¹⁸ Los números más importantes resultan ser el 3; 2, el 4 y el 7.

Un niño Rey, Unos magos, una Estrella, un Camino...

Los relatos milagrosos de los capítulos 8-9 es cuatripartito, entre otros números de importancia. (d) La temática repetitiva en palabras claves. Muchos piensan que quien repite palabras es mediocre, incluso el mismo U. Luz. ¿Está Mateo repitiendo o exaltando unas palabras claves? Este recurso literario se refuerza con la tendencia del lenguaje formal y la composición de materiales homogéneos. Es por ello que se habla de palabras claves o palabras guías. Son una especie de indicadores para una mejor lectura de Mateo, así lo veo. No se ve en Mateo una fragmentación de textos sino una estructura que revela palabras claves que dan sentido a las partes extensas. Es en la lectura extensa que se da la relectura. ¿Buscaba Mateo la plenitud de la semántica? (e) El autor interpreta sus temas mediante versículos centrales¹⁹. Se trata de enlaces, de entretejidos, no simples títulos, sino con funciones explícitas de transición y Mt sigue la norma hilleliana sobre lo general y lo particular, que es más que una norma exegética. (f) Hay dobles que delatan la intención. Los fines que persigue pueden ser diversos, pero crean por ejemplo un marco compositivo en torno a determinadas secciones (4, 23/9, 35, 19, 30,20, 16, 24, 42/25, 13 = inclusiones). Se trabaja el mismo material bajo diversos aspectos, o sirven para intenciones especiales como la continuidad de la predicación entre Juan, Jesús y los discípulos (cf. 3,2 con 4,17 y 10,7). La narración de Mateo puede ser, incluso, la de un mismo hecho milagroso desdoblándolo en episodios diferentes (9, 27-31/20, 29-34, 9, 32-34/12, 22-24). Esto revela un Mateo que no ha tenido una lectura completa de su libro, sino una relectura, lo que permite el doblete, dándole sentido a dichas técnicas. (g) Mateo es dado a las inclusiones. Las palabras claves y los dobles aumentan el número de inclusiones. Una inclusión importante es la recuperación del nombre de Emanuel “Dios con nosotros” (1,24), al final, 28, 20. Así como: “porque de ellos es el reino de los cielos”(5,3 y 10), “lo que es lícito (o no es lícito) hacer el sábado (12,2 y 12); generación malvada (12,39 y 35) etc.²⁰”.

¹⁹ Ejemplo de versículos centrales: 5, 15 20 48, 6, 1, 7 12 21, 10, 16 26 o 18, 10 14, también hay textos centrales; 5, 17-20, 12, 46-50, 22, 34-40 o 28, 16-20.

²⁰ Poittevin-Charpentier, 13

Un niño Rey, Unos magos, una Estrella, un Camino...

Mateo quiere que se lea su libro y se medite en su totalidad. (h) También elabora las composiciones circulares quiásticas, entiéndanse por ello, una serie de inclusiones que envuelven un texto. Este principio no se observa en todo el evangelio, pero sí en algunos lugares, particularmente en el texto o perícopa al que tendrá fin este trabajo, el Sermón del Monte, cuyo centro es el Padre Nuestro. (l) Un arte especial de Mateo consiste en la utilización de señales y anticipaciones que anuncian el futuro. Su presupuesto es que cada suceso se encuentra en el gran conjunto de un plan divino²¹. Lo que muestra que Mateo hay que leerlo como un todo, como narración para entender la técnica de señales.

De manera general, podemos decir, que el evangelio de Mateo se compone de unidades menores. No es una serie de textos sueltos para fines litúrgicos, su raíz es el estudio, la lectura y esto desde el comienzo a conclusión.

Como ya advertimos, la lectura debe hacerse reiteradamente en una totalidad, pues leerlo por fracciones puede llevar, desde el punto analítico, a una lectura escueta. Hay afinidad entre los recursos compositivos de Mateo y los recursos de la literatura veterotestamentaria y judía. Muchos apuntan a que Mateo es un libro narrativo primariamente.

Aunque haya utilizado a Marcos, se distancia de éste teológicamente en algunos puntos²². La visión mateana en los capítulos 1-11 muestra su acto conservador con sus fuentes. No solo la secuencia de Mc 1, 2-2, 22, sino también la de Q que se conserva completa en Mt 3-9, y en Mt 3-11, salvo el discurso sobre Juan el Bautista y la misión, explicables por razones redaccionales. Me parece que Mateo es un escritor brillante. Un escritor ante una sociedad desafiante. Dos poderes; el imperial y el sinagoga, constituyen la muralla que atenta contra la esperanza y el aliento que recoge el autor del evangelio como punta de lanza.

²¹ Especialmente el prologo 1, 1-4, 22 implica un prelude cristológico, soteriológico y eclesiológico a gran escala, lleno de Señales.

²² Es evidente desde Mateo 12; hay que entender Mt. 12-28 como una reelaboración modificada y ampliada de Mc 2, 23-4, 34; 6, 1-16, 8.

Un niño Rey, Unos magos, una Estrella, un Camino...

Un evangelio²³ que levanta a quienes están al margen para resistir cualquiera sea la hegemonía con la promesa de un Jesús que trae otro paradigma de gobierno y salvación en todo el sentido de la palabra. Ante la destrucción de Jerusalén, el evangelio, considera todo un castigo por rechazar la persona de Jesús. Ahora, Roma como castigador y la élite religiosa como aliados no son la última palabra de Dios. La palabra encarna, aunque parcialmente, en la predicación, las curaciones, los exorcismo, etc. y a través de la comunidad aleteante de los discípulos con su modo de vida alternativo. La resistencia es uno de los personajes principales, sino el principal en esta narración, según Waren Carter. Se puntualiza cuando se ve a Jesús en conflictos con la alianza de líderes religiosos, las visiones de la sociedad y la legitimidad y autoridad de Jesús, una elite religiosa y una elite política que apoyan estructuras sociales, son algunos de los enfrentamientos que definen la resistencia y la situación social. Al menos socialmente es aplicable la posición de W. Carter y en esto coincido con el Dr. E. López.

Un nuevo paradigma se acerca con estructuras no jerárquicas, convivencia hombre-mujer, compartir recursos económicos, corrección de los desiguales, la inclusión de grupos, la práctica del culto entre otros. Es decir, la guerra comenzó y los dos mundos se enfrentan. Por ejemplo la genealogía del capítulo 1 socava el sistema patriarcal porque incluye mujeres y luego un nacimiento de mujer sin intervención de hombre, de manera que Dios actúa en dominación masculina. La presencia de Dios en el capítulo 2 solo amenaza y trastorna las estructuras existentes. El episodio de la tentación revela el poder de Satanás sobre el imperio. Las insuficiencias del *statu quo* son reveladas en los relatos evangélicos y los ojos de los que leen ven alternativas de un Dios que vivifica, advierte, alienta. Cita W. Carter a Paulo Freire, quien opina que percibir la situación en lo que uno se halla, es el comienzo de la transformación. Utilizando nombres, que refuerzan la identidad colectiva, la cuestión central ya que el evangelio subraya la adhesión a Jesús como rasgo principal de la identidad comunitaria.

²³ Este evangelio se dirige a discípulos posteriores a la destrucción de Jerusalén en 70 d.C.

Un niño Rey, Unos magos, una Estrella, un Camino...

Las afirmaciones de revelación exclusiva, Mateo presenta a Jesús como el definitivo revelador de la presencia, la voluntad, el reinado y el perdón de Dios. En cuanto a los ritos y asociación, someterse a un rito bautismal, aceptar sus enseñanzas, rendir culto, tratar otros miembros de manera adecuada etc. Los ritos establecen un orden y sostienen una comunidad en un modo de vivir alternativo y efectúan transformación. La organización social, es configurada por el evangelio de la comunidad. El asunto de las jefaturas, los cargos, las organizaciones jerárquicas deben quedar fuera. Las iniciativas contra los oponentes describe los líderes religiosos como enemigos, hipócritas etc. dichos líderes no deben dirigir pues son indignos de ello. No estructurar las relaciones comunitarias es una manera de vivir en resistencia. El asunto apocalíptico como manera de entender el mundo de una opresión presente vs. una recompensa sobre los justos. También se define la comunidad por origen, logros y acciones.

El sistema gubernamental y los logros proporcionan una teocracia centrada y no en las jerarquías y en los cargos, sino en una comunidad de discípulos. Esa comunidad afirma las familias como unidad básica de un Estado. La oferta de Mateo es un orden familiar igualitario.

Las acciones como la justicia, el amor, la misericordia y el perdón no son atractivos a las estructuras sociales existentes. Considerando que Antioquía era un posible lugar de escritura es necesario darle un vistazo. Puntualiza W. Carter que Antioquía, era utilizada para mantener el control de otros lugares con el apoyo romano, incluso territorios más extensos que ella misma. Esa autoridad dada por el imperio romano equivalía a chantaje. Contenía un gobernador que administraba y a quien se apelaban los derechos legales. Era un lugar muy poblado y con terreno fértil para los conflictos.

La imagen de la sociedad no es de extrañar, pues desde una minoría poderosa y excluyente hasta una densa población marginada podían definir a Antioquía. La organización del espacio físico en Antioquía estaba estratificado y cada sector bien definido. La ciudad y el campo poseían la misma formalidad divisoria.

Un niño Rey, Unos magos, una Estrella, un Camino...

Los centros urbanos albergaban la clase poderosa y los márgenes sitiaban a los pobres. Dichas posiciones eran adquiridas por herencia y posiciones privilegiadas. Cabe mencionar que la necesidad de ambos sectores era de beneficio, el rico necesitaba el servicio del pobre y el pobre la “honra” del rico. Las actitudes, del campo y la ciudad, en términos recíprocos son ambiguas. Los ojos de ambos estaban cargados de desprecio los unos por los otros. Los ricos observados como los verdugos y los pobres como lo peor de todo. Aunque los campesinos se sublevaban buscando algún aliento, esto no pasaba de esporádicas sublevaciones. Por otro lado, las condiciones de vida eran deplorables y conducían a una alta mortandad. La higiene brillaba por su ausencia, aunque alguna tubería esforzaba la pulcritud. Los sectores que se encontraban en la sociedad de Mateo; la economía tributaria, la relación entre un rico propietario y un jornalero, recaudadores de impuestos y las más bajas el evangelio abunda en referencia. Ante diversos estudios Mateo parece apuntar a una sociedad no meramente marginada, creo que se escribe desde dicha marginación, pero que se dirige a la zona culta de la sociedad. El lenguaje griego utilizado, el uso del concepto “ciudad”, el asunto de textos alusivo a riquezas dan una idea de los antes mencionado, al menos soslayadamente.

El mundo mateano contiene una audiencia judía y una presencia gentil, probablemente. Los judíos se vieron en circunstancias difíciles, muertes, levantamientos, sinagogas quemadas, divisiones entre la misma comunidad judía, otros judíos fueron obligados a ofrecer sacrificios etc. En Antioquía es probable que dos edificios funcionaran como sinagoga²⁴. Las sinagogas funcionaban como centro comunitario y con función no cültica, sino política.

Eso es lo que define la tensión con la sinagoga. Mateo deja ver esa tensión ente el grupo de Jesús y otros dentro de la comunidad sinagoga. Las expresiones de Jesús, “vuestras sinagogas” y sus sinagogas” responden a las desavenencias entre el grupo de Mateo y la sinagoga.

²⁴ Un edificio en la ciudad y otro en el suburbio de Dafne.

Un niño Rey, Unos magos, una Estrella, un Camino...

Existían cambios en las fuentes, los dirigentes religiosos, el término Rabí omitido dos veces y recuperado para Judas el traidor, también se adhiere el retrato, como le llama el autor, negativo de los escribas por parte de Mateo. De las once referencias de “escribas” que Mateo añade, diez son negativas. Esto se debe a la experiencia, confrontación, de la comunidad con parte de la comunidad antioquena. El énfasis del evangelio indica la importancia del conflicto se agudiza en aspectos como el perdón de pecados, la revelación de Jesús entre la humanidad y hacer lo propio en su nombre. Jesús interpreta la voluntad de Dios, así lo presenta Mateo. Jesús es la alternativa al pecado. La comunidad mateana considera la interpretación de la tradición por Jesús como una que no es la de Moisés ni ninguna otra figura, sino la de Dios. Es Jesús la esperanza en la comunidad de Mateo y lo inaceptable para los jefes de la sinagoga. Mateo presenta una temática rica en su proceso de estudio y recopilación, pero dentro de la gama de alternativas para una comunidad es necesario observar y analizar lo que expresa la perícopa de Mateo 2.1-12. “Una historia en el texto que tiene muchos detalles históricos y teológicos de las comunidades de los evangelistas son los relatos del nacimiento de Jesús”²⁵. Los detalles más extraordinarios aparecen en Mt y Lc, aunque los más antiguos los encontramos en las cartas de san Pablo²⁶, según E. López. Queremos enfocar nuestra lupa a la perícopa mencionada. Es de vital importancia analizar la estructura de dicha perícopa. Veamos algunas estructuras de Mateo 2.1-12, material de estudio en esta exégesis.

Según U. Luz sin el texto 2.1-12, el pasaje 2,13-23 no sería posible. Esto rige toda la sección 2,13-23, no solo para el episodio de la matanza. La salvación del “niño rey” y el exterminio de personas inocentes son temas correlativos que forman parte del tipo fundamental del antiguo relato de la persecución y salvación del niño rey. El nexos 1.18-25 no es tan estrecho. Haciendo un paréntesis presento lo siguiente con el fin de ver otra perspectiva transitoria en los versos 18-25 con el capítulo 2.

²⁵ Ediberto López, *Para que comprendiesen las Escrituras: Introducción a los Métodos Exegéticos* (Seminario Evangélico de Puerto Rico: Fundación Puerto Rico Evangélico, 2003) 81.

²⁶ Nacimiento especial en (Romanos 1.3, 4) y que nació de mujer (Gálatas 4.4).

Un niño Rey, Unos magos, una Estrella, un Camino...

La posición de este análisis no es hacer un espejo en su análisis, pero sin presentar esto puedo pecar. Para ello es necesario ver el género en Mateo. El narrador, Jesús y los demás personajes hablan sobre hombres y mujeres. Y los hombres y mujeres figuran como personajes. El androcentrismo es palpable por parte del autor, de eso no cabe duda.

En cuanto a la genealogía que figura al principio del evangelio es por vía paterna y el relato del nacimiento se centra en José. Las posiciones de poder y de estatus, incluyendo la de los líderes judíos y los discípulos, corresponden a hombres. A Dios se le ve como Padre. La genealogía carga el destinatario. “Tanto, el autor, como el narrador implícito, el lector y el destinatario de la narración implícito, son prácticamente idénticos en Mateo”²⁷. Lo que la genealogía expresa describe a Jesús, como el Mesías, hijo de Abrahán, y el hijo de David. De ello afloran los datos que describen. En cuanto al género, la genealogía corrobora el derecho por vía paterna de Jesús a ostentar esos títulos. Esto declara la empresa masculina con una pauta estereotipada de la genealogía²⁸. Interesante, por demás, que dentro de ese linaje, y no como nota discordante sino inclusiva de Mateo, de cinco nombres femeninos en el linaje también establecen una pauta repetitiva. La razón de la inclusión de las mujeres se presenta de la siguiente forma, eran consideradas pecadoras y para los lectores de Mateo su inclusión prefigura la misión de Jesús como salvador de los pecadores, eran mujeres extranjeras y Mateo las incluye para demostrar que Jesús, el Mesías Judío, tenía un antepasado gentil, también las relaciones que tenían e iniciativa jugaban un papel dentro del plan Divino y eso las hace instrumento de la providencia Divina. Esa diversidad interpretativa demuestra la importancia que tiene el lector en el momento de conferir significado al texto.

La clave está en que Jesús no tiene progenitor masculino y prepara el escenario para un nacimiento irregular. En Jesús no hay padre y eso levanta interrogantes. La gesta femenina se alimenta porque María, no solo da vida a Jesús, sino que lo engendra sin ayuda masculina.

²⁷ Levine, Amy-Jill, *En Clave de mujer... Una Compañera para Mateo* (España: 2003) ,48.

²⁸ Un varón (engendró) varón (es)- se repite 39 veces.

Un niño Rey, Unos magos, una Estrella, un Camino...

El papel de José justifica la línea masculina, pero la obra del Espíritu Santo acentúa el nacimiento irregular por una mujer. La acción de Dios en el nacimiento de Jesús presenta una nueva forma de comienzo, otro génesis, pues ya en el anterior, los hombres habían fallado, ahora el intento es con la mujer y funcionó, Jesús es hijo de Dios a través de María y es hijo de David a través de José. Este paréntesis para no olvidar las otras voces del texto y mucho menos a Levine, Amy-Jill. Veamos el versículo de transición 2.1 está, según U. Luz a salvar una lengua en la narración del inexistente relato del nacimiento. Ese verso indica el lugar, Belén. El autor quiso señalar la relación existente entre 1.18-25 y el capítulo 2 (tema del sueño, ángel del Señor, función dominante de José, idea del pueblo de Dios, cita de cumplimiento de vaticinios, numerosos términos comunes). Después de la pregunta introductoria de los magos (v 1s), el relato se divide en dos partes:

El encuentro con el <falso> rey de los judíos, Herodes (v.3-9a).

En encuentro con el <verdadero> niño rey en Belén (9b-12).

Ambas partes corresponden al mismo (programa conflictivo), según U. Luz, que determinarán también los v. 13-23. Por un lado la estrategia de Herodes en Jerusalén y por otro lado la estrategia de Dios. Pero no solo los reyes Herodes y Jesús, sino los magos Herodes se contraponen entre sí. El narrador Mateo pone en paralelo deliberadamente los dos discursos directos de v.2 y v.8 ambos comienzan con la indagación por el nuevo rey y concluyen con el deseo de adorarlo. El antagonismo entre el rey de los judíos Herodes y el niño rey Jesús aparece subrayado por la estrella, que no aparece en Jerusalén, pero guía de nuevo a los magos cuando salen de la ciudad. Otra estructura es presentada por C. Tassin quien considera que el episodio comprende dos tablas, una situada en Jerusalén (vv. 1-9a), la otra en Belén (vv.9b-12). Cada una de ellas subdividida en tres unidades (A,B,C) que se responden mutuamente. Tassin presenta una descripción de esta estructura más detallada²⁹, pero no la insertamos en este trabajo por asuntos de espacio.

²⁹ C. Tassin, 11

Un niño Rey, Unos magos, una Estrella, un Camino...

Daniel Marguerat presenta la siguiente estructura: 1,1-2,23 (genealogía y relato de la infancia de Jesús), con la siguiente subdivisión; el capítulo 2 (visita de los magos de Oriente; Huida a Egipto; matanza de los niños de Belén; regreso a la tierra de Israel). Subraya la apertura universalista y la incredulidad de Jerusalén.

Además, revela el desplazamiento de Jesús de un lugar a otro (Belén, Egipto, Nazaret). La estructura de R. Brown es la siguiente, solo presentaré, Mt 2.1-12:

Acto I (21-12): Los magos de Oriente, representante de los gentiles, ya lo hemos mencionado que reciben la revelación de Dios sobre el nacimiento del Mesías por medio de una manifestación de naturaleza, la aparición de una estrella. Van a Jerusalén donde consiguen precisiones del nacimiento por medio de las Escrituras judías. Van a Belén a rendir homenaje con regalos y vuelven por otro camino:

Escena 1 (2,1-6): Los magos vienen desde oriente a Jerusalén y son encaminados a Belén. Se termina con una cita de reflexión, tomada de Miq. 5.1 y 2 Samuel 5,2, en la que se alude a Belén.

Escena 2 (2,7-12): Los magos llegan a Belén, donde rinden homenajes al rey y le ofrecen regalos. Contiene citas implícitas, serán discutidas más adelante³⁰.

Otra estructura, no menos importante, para no pretender ser engorroso. Es la que presenta D. Garland. La primera parte es (2.1-12), en la que estamos enfocados, tiene que ver con los magos que buscan el rey de los judíos que ha nacido, unida a la reacción nerviosa de Herodes y “toda Jerusalén” con él. La referencia, de acuerdo a D. Garland es de dos secciones: (2:1-8 y 2:9-12) cada sección se inicia con los magos en un viaje y la mención de la estrella que les notifica, (2:2; 2:9).

La perícopa está muy bien elaborada por Mateo y rara vez contiene lenguaje no mateano. De no afirmar que inventó la perícopa, entonces es el primero en poner por escrito el fragmento de la tradición transmitida oralmente. La cita del cumplimiento del v.5bs se puede desligar teóricamente de la perícopa, no es probable, a juzgar por su texto, que Mateo hubiera descubierto la cita. Solo la expresión introductoria es mateana.

³⁰ Raymond Brown, *El nacimiento del Mesías; comentario a los relatos de la Infancia* (Madrid: Ed. Cristiandad, 1982), 178.

Un niño Rey, Unos magos, una Estrella, un Camino...

¿Ignoraba Mateo la procedencia de la cita (como en 2,23,27,9s)? Parece que Mateo no quiso poner la fórmula de cumplimiento en boca de los sumos sacerdotes y letrados debido a su actitud hostil.

El texto de la cita se desvía de todas las formas textuales conocidas de Miq 5,1. Es una cita mixta, la breve frase final procede casi lateralmente de 2 Sam 5,2 (LXX), quizás intercalada por la afinidad con Miq 5,3. Podría proceder de Mateo, dada su afinidad con los LXX, y porque incluye la idea de pueblo de Dios, tan importante en él. Es difícil que todas las particularidades de la cita, procedan del evangelista, ya que no se compaginan con el relato de los magos. Así, pues quizás fue transmitida independientemente de él.

Plantea D. Marguerat que en EvMt se constatan las tradiciones heredadas del judaísmo antiguo. El enraizamiento, continúa describiendo, veterotestamentario del primer evangelio, a este aspecto es muy significativo. Las citas del cumplimiento lo indican y también el interés del evangelista por sus raíces judías. Le preocupa el status, el asunto de la Ley, la práctica de la justicia etc. Hay un vínculo entre el Jesús del que da testimonio la tradición y el Jesús Mesías, según D. Marguerat. Si el evangelista fue el primero en poner por escrito una tradición, según U. Luz, las posibilidades de decir algo seguro sobre la historia de la tradición son escasas de entrada. Es difícil construir de modo plausible una forma más originaria de la tradición. No es posible, dice U. Luz, volver sobre la narración de los magos originariamente autónoma que no esté relacionada con la persecución y salvación del niño Jesús (2.13-23). Esto se contradice. Bien puede ser insertado en un relato originario sobre los magos el tema de Herodes, que fuerza a presentar la estancia (superflua) de los magos en Jerusalén o que el tema de los magos configuró secundariamente un relato sobre Herodes que subyace originariamente en el capítulo 2. ¿Se combinaron dos narraciones originariamente independientes? ¿Mateo las combinó? Solo podemos decir que el relato sobre Herodes sin los magos carece de base, pues ¿Cómo obtuvo Herodes informaciones sobre el niño rey? Y a la inversa el relato sobre los magos se orienta hacia el episodio de Herodes, los magos son paganos, esto exige contraposición a Israel.

Un niño Rey, Unos magos, una Estrella, un Camino...

Además, los magos o astrólogos revisten importancia en numerosos paralelismos sobre los peligros que corre el niño rey, de suerte que la presencia de los magos no resulta un cuerpo extraño. ¿Por ser magos o por ser paganos?

De los relatos afines sobre el niño rey, el haggadá de Moisés es la más próxima a nuestro relato y al texto de 2,13-23 los magos o letrados anuncian al Faraón el nacimiento de Moisés, el Faraón se sobresalta y planea la matanza de los niños (Ex. 1.22). El capítulo 2 ensancha el trasfondo del AT, según R. Brown. A continuación el análisis de R. Brown. El capítulo 1 resaltaba la figura del patriarca Judá, hijo de Jacob/Israel, porque era antepasado de David. Ahora el patriarca José, otro hijo de Jacob/Israel, viene a primer plano, ambos interpretan sueños y salvan a su familia yendo a Egipto. Luego aparece la historia de Moisés, (Faraón/Herodes; el asesinato de los niños, solo escapa (Moisés/Jesús) y llegan a ser salvadores de su pueblo. Así también lo afirma Charles Perrot en su cuaderno, "Los Relatos de la infancia de Jesús". Las tradiciones mosaicas fecundan este relato, probablemente. La autonomía de éste, con relación a los magos, que en modo alguno se puede entender como mera copia de la haggadá de Moisés. No se explica el tema de la estrella. Aparece una estrella en el relato del hijo de Abrahán, que es perseguido por Nimrod, pero los documentos son tardíos. Entre los paralelos no judíos, Suetonio habla de un cometa aparecido en el nacimiento de Mitrídates y en el episodio de Nerón. Ap. 12.1 menciona "una gran señal en el cielo". La aparición de cometas y otros fenómenos luminosos son frecuentes en la antigüedad con la salvedad de nacimientos de personajes relevantes. En cuanto a la profecía de Balaán sobre la estrella de Jacob (Num. 24,17), es difícil determinar si el texto hace referencia, sin embargo es la referencia más antigua. Aunque hubo interpretaciones mesiánicas de la profecía anterior la realidad es que la estrella nunca es identificada con el Mesías. Esto hay que tomarlo con cautela. La literatura posterior hizo frecuente alusión al episodio del rey de los armenios, Tiridates, que viajó a Roma con magos en su séquito y con gran pompa para rendir homenaje a Nerón. Las razones históricas desarticulan dicha maniobra política del año 66 d.C. para que influyera en nuestra perícopa.

Un niño Rey, Unos magos, una Estrella, un Camino...

No se puede olvidar que los magos no tienen ningún cargo importante, que hasta ahora sepamos.

Nuestro relato es una leyenda escueta, según U. Luz y sobria que no sigue las leyes de la virisimilitud histórica. Herodes no agrega un espía con los magos, ¿Toda Jerusalén se exalta junto con el odiado rey Herodes por la llegada del Mesías? La estrella no es descrita, al menos plausiblemente, en el plano astronómico. En la abundante literatura astronómica sobre el texto aparecen tres posibilidades de explicación: a. Una supernova, de la que no existe documentos de aquella época; b, un cometa, pero el cometa Halley del año 12/11 a.C., llegó demasiado pronto para el nacimiento de Jesús. Más serio es una nova atestiguado por astrónomos chinos para el año 5/4 a.C.; c, la conjugación de Júpiter y Saturno, que se produjo tres veces el año 7/6 a.C. llamó la atención y fue predicha por astrónomos babilónicos. No encaja mal en el relato porque Júpiter es el astro de los reyes y Saturno el astro del sábado, fue considerado a veces como la estrella de los judíos. En la comunidad judeo-cristiana del evangelista, este lenguaje era comprendido sin ninguna dificultad, según C. Perrot.

Todos estos intentos aportan muy poco a la explicación de nuestro relato. Mateo quiso describir una estrella milagrosa que apareció en oriente, precedió a los magos camino de Jerusalén y de Belén (de norte a sur). Y se detuvo encima de la casa donde se encontraba el niño. El acercamiento de Júpiter y Saturno, ya mencionado, no se acercaron tanto como para ver solo un astro. Alguna aparición astral debió estar en el recuerdo de aquella comunidad. La historicidad de la estrella queda descartada, Lucas no sabe nada, y el episodio de los magos no podría encajar en el relato lucano del nacimiento. Los padres de Jesús parecen desconocer el acontecimiento prodigioso del nacimiento (Mc 3.31,35). NO se percibe un núcleo histórico, sin embargo las tradiciones paralelas en la historia de las religiones hacen más comprensible la elaboración del relato. Pero la narración ofrece ciertos datos sobre la comunidad cristiana en la que se compuso es una comunidad que está familiarizada con las tradiciones judías, pero que solo puede considerar al judaísmo como enemigo. A diferencia de Lucas, hace que se le tributen oro y aromas, ya en las cunas, al niño rey, Jesús.

Un niño Rey, Unos magos, una Estrella, un Camino...

En su perspectiva los magos aparecen como paganos. Lo que revela cierta formación histórica de la comunidad, según U. Luz. El valor cronológico del (evangelio de la infancia) de Mt es cuestionado desde las consideraciones de historias de las formas: los relatos sobre la matanza de los inocentes y sobre los magos son leyenda que no pueden utilizarse en sentido histórico directo, añade Theissen y Merz, en su libro "El Jesús histórico". Una vez más enfrentamos un relato, cuya historicidad es inverosímil, de acuerdo a U. Luz. El relato de la providencia de Dios parece una ilusión. Para D.J. Weaver, (Profesor del Seminario Menonita del Este), la presentación de Jesús en el relato de Mateo reformula la identidad, exaltando el relato como uno mesiánico, sin duda. Considera que hay una reelaboración del texto con el nacimiento de Jesús. La apertura de Dios a los paganos era la experiencia de salvaguardar ante los ataques del enemigo; y la conciencia del triunfo de Jesús sobre el poder mundano, junto con la fe en el poder del Señor Jesús resucitado, era el presupuesto para este relato. Estamos ante la segunda sección (2.1-23), en este trabajo enfocado en los versos (1-12). Esta acción es dirigida por Dios que traza el movimiento del nacimiento del rey nacido de los judíos, de acuerdo a D. Garland.

D. J. Weader destaca el personaje mesiánico, redefinido por la historia de José. En el v.1 Indica la situación y conecta con 1.18-25. Mateo tiene que señalar que Belén está en Judá, primero porque hay otro Belén en el AT (Job 19.5), y además porque es tema de Mateo: Jesús, el rey de los Judíos (v.2), producto de Judea y será en Judea donde le darán muerte. El lugar, está ligado con la realeza³¹, según W. Carter y David R. Bauer. Este último hace un análisis narrativo-crítico de la narración de la infancia con la intención de explorar la importancia de la realeza de Jesús en el EvMt., en especial entre Herodes y Jesús y entre Herodes y los magos. El título "rey" o "rey de los judíos" no aparece en 1.18-25, pero juega un papel importante en 2.1-23, ya que 1.18-23 informa el significado de la realeza de Jesús con la descripción de los acontecimientos que rodearon la concepción de Jesús, como hijo de David (1.6).

³¹ David fue ungido en Belén por Samuel para que sustituyese al rey Saúl, a quien Dios había rechazado (1 Sam 16.1-13).

Un niño Rey, Unos magos, una Estrella, un Camino...

Esta es la base del contraste entre Jesús y Herodes. Un aspecto relevante, de acuerdo con D. R. Bauer, es que Mateo orienta la descripción del cap. 2 a la cuestión de la realeza³². Belén es el lugar del nacimiento del Mesías, tomado del judaísmo de la Escritura, es firme en Mateo por lo que el traslado a Nazaret requiere un respaldo bíblico (2.22). ¿Belén: Nació allí?, así titula D. Wemyss su trabajo. La respuesta nuestra es sí, pero ahora las dudas aumentan porque hay quienes piensan que fue en Nazaret. Fuera del NT, la tradición del nacimiento de Jesús en Belén aparece por primera vez en el siglo I. De acuerdo al artículo de D. Wemyss, el apologista cristiano Justino Mártir y el autor del evangelio apócrifo del Protoevangelio de Santiago ambos sabían del nacimiento de Jesús en una cueva de algún lugar de la región de Belén. Tras ellos, Orígenes, Constantino, Eusebio, entre otros. Sin embargo, desde la evidencia del NT solo tenemos a Mt y Lc, a pesar de sus diferencias para ambos nació en Belén. Mt quien nos interesa comienza en Belén y se centra en José, no hay mención de Nazaret hasta (2.23). Los magos entran a una casa en Belén. Por ello la historicidad de los textos no invalida la cristología y la acción salvífica. Sin embargo, el silencio de Mc y Jn puede arrojar luz de algún lugar, aunque no lo mencionen. Me parece un tema extraordinario para investigar. W. Carter exalta el nacimiento en “tiempos del rey Herodes³³, representante y marioneta de Roma. La acción, es un tanto escueta, (“aparecen los magos”, dice U. Luz; mientras W. Carter expresa “unos magos). De acuerdo, en este asunto, con W. Carter la expresión es estereotipada³⁴. El escenario es Jerusalén desde el principio.

³² Por un lado en repetidas ocasiones se refiere a Herodes como “rey” (2:2,3,9); por otra parte, Mateo describe a Jesús en términos reales, tanto de manera explícita a través de expresiones como “rey de los Judíos”(2.2), como “gobernante”(2.6) y elementos, dicho sea de paso, del AT, reales como “oro, incienso y mirra” a Jesús (2.11).

³³ Nombrado por el Senado en el año 40 a.C., empezó a gobernar en el 37 y murió el 4 a.C. W. Carter cita a Josefo diciendo de él, “que reconocía a los romanos como dueños del mundo”, (Ant. 15.387). La lucha por el poder le era de sobra conocida, no tenía escrúpulos, exterminó la dinastía de los judíos asmoneos. Por lo que aceptar la existencia de descendientes de David como pretendientes al trono es inadmisibles. El relato de Mateo 2 es como un eco y su trasposición de esta situación conflictiva.

³⁴ “Se veía a los orientales como esclavos o libertos, dados a la bebida y a la prostitución y abiertos a la superstición, la astrología y a todo lo impredecible y fanático”. Braund, “Juvenal and the East”, 42-52. citado por W. Carter, en Mateo y los Márgenes (Pamplona: Verbo Divino, 2007) 130.

Un niño Rey, Unos magos, una Estrella, un Camino...

Mateo no está interesado en el viaje de los magos, su interés se centra en la confrontación con Herodes, de acuerdo a U. Luz. Lo único que dice Mateo es que vienen de Oriente, no menciona nada de la magia, la astrología y menos de la sabiduría religiosa. La aparición de los magos trae dos temas que se encuentran en Mt (a) la indiferencia de su propio pueblo al rey nacido (2.2-8), y (b) la adoración de gentiles (2.9-12). Los magos³⁵ son paganos, eso lo sabe el lector, la afirmación la hace el evangelista cuando hace que pregunten en v.2 por el lugar de nacimiento, no del rey de Israel, sino del rey de los judíos, plantea U. Luz y coincide R. Brown y E. López. Para W. Carter y A. Castaño, quien considera que esta es la apertura de los gentiles provocando una “continuidad-superación³⁶”, en la que los paganos entran en la dinámica querida por Dios. Mientras para W. Carter los magos de Oriente son gentiles. En este punto entre pagano y gentiles puntualizan unos no judíos. Aunque entendemos que el término (mago) tiene matices positivos y negativos, puntualiza D. Garland, en el mundo antiguo. Después de presentar a Jesús como hijo de Abraham y de David, Mateo lo hace con relación a los paganos, representados por los “sabios de Oriente” (en griego, “magos”), que llegan para adorarlo y ofrecerle sus dones³⁷. ¿Se cumplirán algunas profecías como las de Is. 49.23; Nm 24.17 y Sal 72.10-15?

³⁵ Magos, pertenecían a una casta de hombres sabios, relacionados con la interpretación de sueños, el zoroastrismo, la astrología y la magia. Luego, la tradición Cristiana los convirtió en reyes por influencia del Sal 72,10 e Is 49,7;60,10. Su número se fijó en tres, deducido de los tres dones (v.11). Con el paso del tiempo también se les pone nombre: Gaspar, Baltasar y Melchor en la Iglesia Occidental: Gaspar se convierte en el personaje de raza negra. Representan el mundo gentil, en toda diversidad racial, que se acercó a Jesús. Tomado de: Brown, Raymond E., Joseph A. Fitzmyer y Roland E. Murphy, *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo, Nuevo Testamento* (Pamplona: Verbo Divino, 2004), 74.

³⁶ Adolfo M. Castaño, *Evangelio de Marcos, Evangelio de Mateo* (Pamplona: Verbo Divino, 2010) 255.

³⁷ *Ibíd.*

Un niño Rey, Unos magos, una Estrella, un Camino...

Hay un dato importante que presenta A. Cataño sobre la presencia de los magos en Mateo con el verbo griego *gignomai* (llegar a ser, aparecer). “Este mismo verbo es utilizado solo dos veces más: para introducir la presencia de Juan el Bautista (cf. 3.1) y la de Jesús mismo (3.13)”³⁸. Juan, según A. Castaño, en su calidad de Elías, ha vuelto a la vida, sintetiza las esperanzas de Israel que debe preparar y recibir al Mesías de Dios; los personajes llegados del Oriente, en cambio, vienen a recapitular y a representar a los paganos que se abren al proyecto salvífico de Dios, en su Hijo amado. Dicho verbo expresa la acción particular de Dios, al introducir el plan de salvación, la presencia de los paganos, representado en “los magos”, en la comunidad mesiánica. En este texto no se caracteriza negativamente a los magos, dice U. Luz. Afirma que ellos no son apartados por el niño Jesús de sus artes impías, sino que son unos paganos sabios y piadosos que quieren hacer lo que procede desde el principio: adorar al niño (v.2). El verbo griego *proskyneō* que significa literalmente (postrarse o arrodillarse ante alguien para adorarlo³⁹). Esto constituye un proceso paulatino que la narración evangélica va a ir desarrollando poco a poco, hasta desembocar en el mandato del resucitado para que “hagan discípulos a todos los pueblos” (28.19).

La estrella⁴⁰ es el vínculo entre la astrología y la comunidad, pero Mateo la deja, según U. Luz, a un lado al no especificar cómo reconocieron los magos el significado de la estrella. El evangelista no exalta los magos como “elite espiritual del mundo pagano”, aunque muchos lectores contemporáneos de Siria y Asia así lo pensarían. Para W. Carter el verso 2 revela la ingenuidad política y su ignorancia y el conocimiento que tienen del nacimiento de un rey especial proviene de una estrella. No saben quién es ni donde está hasta el v.9 y su principal guía son las Escrituras.

³⁸ Ibíd.

³⁹ Este gesto en el mundo Judío estaba reservado solo y exclusivamente para Yahvé (Dt. 6.13; Mt. 4.10) y en el mundo pagano para las divinidades.

⁴⁰ No se puede perder el tiempo buscando una estrella en el cielo. Mt no piensa en un fenómeno de tipo natural, sino más bien en un astro que aparece y desaparece en un momento determinado. Solo su función tiene sentido y no su existencia como tal.

Un niño Rey, Unos magos, una Estrella, un Camino...

Sin embargo, “los magos han percibido algo que estaba a la vista de todos”⁴¹. ¿Por qué tanto interés de los magos? ¿Adorar a un rey niño diciéndoselo al rey presente? Son guiados por una estrella, que para R. Brown es (revelación por medio de la naturaleza a aquellos que no tienen las Escrituras). También alega R. Brown que el título “rey de los judíos” reaparecerá cuando Jesús sea crucificado, cuando los gentiles reconozcan de nuevo la verdad sobre él (27,54), mientras los que pueden leer las Escrituras no creen en él. En el v.2 se continua redefiniendo los conceptos de poder e importancia, según D.J. Weaver y es la yuxtaposición a Herodes, “el Rey”. Así que lo que el narrador presenta es un panorama que va minando el (poder) de Herodes y ya se revela adelante con el “miedo de Herodes y toda Jerusalén con él”, y se enfrentan a los magos. El sobresalto es la comprensión de la gravedad de la situación, según U. Luz. ¿Es posible que sea Herodes con toda Jerusalén un frente contra el niño rey? Mateo nos sorprende y la historia lo delata. D.J Weaver plantea el terror de un rey⁴², (Herodes), por el nacimiento de un niño, por lo tanto, no era tan poderoso nada. Herodes era tan impopular en la población jerosolimitana, que el nacimiento de un niño rey o de un niño Mesías, hubiera desencadenado alegría. Mateo solo mira el fin, y es que en Jerusalén se le dará muerte a Jesús. Del (rey de los Judíos) que tanto sobresalta a Herodes y a su pueblo, se habla de nuevo en el relato de la pasión (27,11.29.37.42). La frase “Rey de los judíos” aparece solo en labios de los gentiles en el Evangelio (27:11,29,37); contraste con “Rey de Israel” en los labios de los sacerdotes y los escribas (27,42). Mateo ofrece una señal de aquello que ocurrirá en la historia de la pasión. No cabe duda que lo que presenta Mateo es la vocación salvífica del Mesías.

En el v. 4 lo refuerza. Herodes reúne a los miembros del clan de los sumos sacerdotes y a los letrados, a los que llaman expresamente los letrados del pueblo (de Dios). No se puede probar la armonía de Herodes con los letrados, al menos históricamente, pero revela la intención del narrador.

⁴¹ Waren Carter, *Mateo y los Márgenes*, 133.

⁴² Comenta D.J. Weaver, que una reevaluación del poder de Herodes se puede ver en el hecho de que Herodes no solo es engañado por sus homólogos humanos, los magos, (v.16), pero al final todos sus propósitos quedan frustrados por el poder divino, mucho mayor que él, el Ángel del Señor (vv 12,13-15,19-22).

Un niño Rey, Unos magos, una Estrella, un Camino...

Lo que sí menciona D. Garland, citando a Josefo, es que Herodes comenzó su reinado con una masacre de los miembros del Sanedrín y mantuvo su influencia al mínimo, por lo tanto no debe asombrar su reacción ante el nacimiento del Mesías. . La pregunta de Herodes, por el lugar de nacimiento del (Cristo), le posiciona como rival del Mesías de Israel. Herodes, “toda Jerusalén”, los sumos sacerdotes y los escribas de 2.3-4, por su turbada reacción y por atentar contra la vida del niño (2,20: “los que” [en plural], son un anticipo, dice R. Brown, de Pilato, de todo el pueblo y de los sumos sacerdotes y ancianos del relato de la Pasión en este evangelio. En ambos casos Dios frustra los planes de ambos (por medio de la vuelta de Egipto y por la resurrección). Entiendo que la alusión es al liderato del pueblo con el cual Herodes se codea, pero no a la población (2.4).

Los letrados responden a la pregunta del rey aludiendo Miq 5.1⁴³. Lo irónico es que ante las indiferencias que tenían los dirigentes religiosos ante el nacimiento del rey colocan una afirmación de dicho nacimiento desde la tradición bíblica. Mateo evade el cumplimiento en la boca de los letrados y lo hace soslayadamente como el fragmento tomado de 2 Sam. 5.2 como una insinuación judía implícita: los letrados saben del esperado pastor mesiánico pero no extrae consecuencias sino que se posicionan con Herodes. Esta alusión ayuda a demostrar que (el Nazareno) tiene una verdadera procedencia davídica, lo que avala su condición de (Rey de los Judíos). Sin embargo, el conocimiento de la letra bíblica no les conduce a la obediencia mientras a los extranjeros, llámense gentiles, sí. ¿Demuestra el evangelista que Belén es importante por Jesús y no por David? Entiendo que es Jesús el que hace a Belén y en esto estoy de acuerdo con D. Bauer. El asunto de su (pueblo), al parecer sinónimo del pueblo de Dios es un asunto de debate, según D. R. Bauer ya que no se sabe si es una alusión al pueblo de Israel o a la Iglesia. Es importante destacar la posibilidad que sea a los dos debido a la inclusión que hace el evangelista en el proceso, pero presenta una preocupación dentro del texto.

⁴³ El (profeta campesino) originario de Moreset Gat (a unos 35 Km. al suroeste de Jerusalén), entre los años 727 y 701 a.C., en los inicios de la dominación asiria, dirige su mensaje a la ciudad.

Un niño Rey, Unos magos, una Estrella, un Camino...

El v.7 anticipa el v.16 formulado en términos similares. El lector presagia la brutalidad abismal de Herodes; tiene la impresión que la matanza de los niños se había maquinado ya entonces. El v.8 sirve a la misma intención; el lector comprende la hipocresía de Herodes. Aquí sienta la base para el v.12: Herodes trata de comprometer a los magos; pero su mala intención queda destruida por la intervención de Dios. Su intento de ejercer poder sobre sus súbditos, con el fin de mantener su propia regla, manifiesta actos de engaños, tanto en el v.8 como la violencia que genera en el (2.16). Los magos viajaban de noche, no porque fuera usual sino porque es ocasión para que el narrador vuelva a mencionar la estrella. Al igual que los relatos afines, el lector ha de sentir aquí la providencia de Dios que actúa en todo el proceso y compartir la alegría (se alegraron con gran alegría), desbordante que los magos sienten por ello. El v.11 constituye el clímax de la leyenda: los magos encuentran en la casa al niño y a su madre. La casa⁴⁴ es probable que sirviera de vivienda a José y María, vecinos de Belén, según R. Brown. La no mención de José sugiere la posición especial de la virgen María en el sentido de 1.18-25. La adoración mediante el gesto de postración en tierra. En la concepción griega se tributa a los dioses y según la mentalidad oriental, también a los hombres eminentes, sobre todo reyes. Es muy probable que en la época neotestamentaria pudiera tener un sentido corriente. La proskynesis se produce casi exclusivamente delante de Jesús, por quienes imploran ayuda (8.2;9,18;15,25;cf 20.20) y también por parte de los discípulos (14.33 en combinación del reconocimiento del Hijo de Dios). La postración de los magos sugiere la majestad de Cristo, Hijo de David (1,1), Hijo de Dios, y Jesús Emanuel. De esa forma la perícopa se orienta al interés cristológico de todo el prólogo de Mateo. Los magos abren sus cofres y ofrecen dones al niño. U. Luz y R. Brown coinciden en lo de los cofres y no en tesoros.

⁴⁴ Ha habido muchos intentos, algunos muy forzados, de armonizar la información. Bartina, Casa, ha dado una explicación ingeniosa, comenta R. Brown (aquí *oikia* no significa “casa” sino el (pueblo) de Belén. Dice que en Mt 10.12-14 la palabra *oikia* se puede intercambiar con Kome (aldea) y que en Míq. 5.1 (LXX) Belén se describe como un oikos (quizá “aldea”) de Efrata. Esto último carece de fuerzas.

Un niño Rey, Unos magos, una Estrella, un Camino...

En el Proto-evangelio de Santiago, 21,3 habla de las mochilas (zurrón del pastor), según R. Brown y comenta a Epifanio destacando que esta era la lectura correcta de Mateo. Esto recuerda a Is. 60.6 y en segundo lugar a Cant 3,6. Solo posteriormente el texto de Is. 60.6 ejerció gran influencia, junto con otros lugares del AT, como realce legendario del relato de los magos. El sentido de los dones tampoco está claro. Se ha sugerido que en algunos casos (Sabá y Arabia) donde la Biblia habla de oro, la traducción es un error, de acuerdo a R. Brown. Lo que alega es que ese oro es un tipo de incienso, en el hebreo, debido a que está unido al incienso. Aunque está claro que Mt sí estaba hablando de oro. El incienso, resina de árboles que recen en Arabia, India, Somalia y la mirra, también resina de árboles de Arabia y Etiopia, se emplearon primeramente en el culto, en las practicas mágicas y en ceremonias nupciales, para fines cosméticos y como condimento y medicamento. Ambos productos se consideraban artículos de lujos y muy caros (de importación). Además del oro, los magos ofrecen al niño los dones más valiosos. El oro se tributa a Jesús como rey, el incienso como Dios y la mirra como hombre, según U. Luz. Casi todos los comentaristas coinciden en que v.11 alude a los pasajes del AT como los Salmos 45,7-9 y los ya mencionados. El narrador, interrumpe, utiliza de nuevo el recurso del sueño para mostrar la guía de Dios, el plan perverso de Herodes queda desbaratado. Solo José goza de la aparición de un ángel (1.20;2,13,19). Los magos regresan a su tierra; su destino no es interés del narrador. Hay una revelación de Dios. El Protoevangelio de Santiago, 21,4, especifica que el aviso viene de un ángel, tomado de otras escenas de Mt. Resulta que los magos no necesitan de la dirección de los escribas, ni de los sacerdotes, para volver a su país. Una estrella milagrosa fue suficiente para dirigirles en la entrada y en la salida. ¿No es así Dios con nosotros cuando guarda nuestras entradas y salidas? Una vez más la acción de Dios prevalece cuando (avisados en sueños) los magos se van por otro camino.

Mateo se interesa más que Mc pero el ministerio y por su contenido de la enseñanza del Jesús terreno (cristología del maestro), como le dice D. Marguerat.

Un niño Rey, Unos magos, una Estrella, un Camino...

Es la intervención decisiva y escatológica de Dios en el mundo. Es una invitación, tanto del evangelista, como de su comunidad, a través de la perspectiva de la historia de Jesús y a la luz de sus enseñanzas. Es la presentación de un Jesús que trasciende lo terreno para afirmar la identidad en el Resucitado. Es, no solo la narrativa y la interpretación de Mateo en la enseñanza de Jesús sino en los que lo hacemos luego. Ese Jesús que nace formula una nueva comunidad. Es una comunidad extensa, que no tiene “escogidos/escogidas” sino que se mueve más allá de la casa de Israel, a la tuya, a la mía y a las que le permitan nacer. El rostro del niño rey seguirá turbando a los Herodes de hoy. Su nacimiento continuará desde el mismo suelo acercando al Reino a quienes la sociedad margina. Es en la vida en comunidad y en comunidades que su amor se inserta para “perpetuar su memoria-presencia en el camino del pueblo fiel”⁴⁵. Así como los magos vinieron por un camino, encontraron al niño Rey, y regresaron por otro camino, permita Dios que cada ser humano pueda encontrar a ese Emanuel – ¡Dios con nosotros! y regresar por otro camino lleno de nuevas experiencias.

⁴⁵ Shigeyuki Nakanose y Enilda de Paula Pedro *!Él está en medio de nosotros!* (Navarra: Verbo Divino, 2001), 5.

Bibliografía:

- Aune, David E. *El Nuevo Testamento en su entorno literario*. Bilbao, España: Editorial Desclée de Brouwer, 1993.
- Boismard, M., Benoit, P. *Sinopsis de los cuatro evangelios*. Ed. 8va. Bilbao: Desclée Brouwe, 1987.
- Bauer, David R. "The Kingship of Jesus in the Matthean Infancy Narrative : A Literary Analysis." *Catholic Biblical Quarterly* 57, no. 2 (April 1, 1995): 306-323.
- Brown, Raymond E. *Introducción al Nuevo Testamento, 1. cuestiones preliminares, evangelios y obras conexas*. Trad. Antonio Piñero. Madrid, España: Trotta, 2002.
- Carter, Warren. *Mateo y los márgenes. Una lectura sociopolítica y religiosa*. Pamplona, España: Verbo Divino, 2007.
- Castaño Fonseca, Adolfo M. *Evangelio de Marcos, Evangelio de Mateo*. Pamplona, España: Verbo Divino, 2010.
- Davis, D Mark. "Matthew 2:1-12." *Interpretation* 57, no. 4 (October 1, 2003): 420-422.
- Garland David E. *Reading Matthew: a literary and theological comentary*. Macon: Georgia, 2001.
- Gnuse, Robert. "Dream genre in the Matthean infancy narratives." *Novum Testamentum* 32, no. 2 (April 1, 1990): 97-120.
- López Ediberto. Ph.D. *Para que comprendiesen las Escrituras: Introducción a los Métodos Exegéticos*. Seminario Evangélico de Puerto Rico: Fundación Puerto Rico Evangélico, 2003.
- _____ *Cómo se formó la Biblia*. Serie Conozca su Biblia. Augsburg Fortress, 2006.

Un niño Rey, Unos magos, una Estrella, un Camino...

- Luz, Ulrich. *El Evangelio de Mateo 1-7*. Madrid, España: Sígueme, 1993.
- Marguerat, Daniel. *Introducción al Nuevo Testamento*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2008.
- Neyrey, Jerom H. *Honor y Vergüenza, lectura cultural del evangelio de Mateo*. Trad. Carmen Bernabé. Salamanca, España: Sígueme, 2005.
- Nolland, John. "The Sources for Matthew 2:1-12." *Catholic Biblical Quarterly* 60, no. 2 (April 1, 1998): 283-300
- Penna, Romano. *Ambiente Historico-cultural de los orígenes del cristianismo*. Ed. Desclée, S.A. 1994.
- Pérez Millos, Samuel, Th.M. *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento, Mateo*. Barcelona: Clie, 2009.
- Perrot, Charles. *Los relatos de la infancia de Jesús*. Ed. 9na. CB 18. Pamplona, España: Verbo Divino, 2000.
- Reyes Archila, Francisco "Y al entrar en la casa, vieron al niño...". *Un acercamiento al evangelio de Mateo a partir de los niños*: 27 (1997:2) 130-144.
- Smith, Mark D. "Of Jesus and Quirinius." *Catholic Biblical Quarterly* 62, no. 2 (April 1, 2000): 278-293.
- Tassin C. *Evangelio de Jesucristo según San Mateo*. CB 129. Pamplona, España: Verbo Divino, 2006.
- Theissen Gerd. *El Nuevo Testamento, Historia, literatura, religión*. Bilbao, España: Sal Terrae, 2003.
- Varner, William. "A discourse analysis of Matthew's nativity narrative." *Tyndale Bulletin* 58, no. 2 (January 1, 2007): 209-228.
- Vielhauer, Philipp. *Historia de la literatura cristiana primitiva*. 2da ed. Salamanca: Sígueme, 2003.